



Año Veterinario Mundial

Documento recopilado por **Santiago Vega García**
Presidente del Comité Nacional Español del Vet 2011
Decano de la Facultad de Veterinaria
Universidad CEU Cardenal Herrera - Valencia
svega@uch.ceu.es

El año 2011 será el 250 aniversario de la enseñanza veterinaria. Este año que empieza se cumplen 250 años de la fundación de la primera escuela veterinaria del mundo en Lyon, Francia. Por ello, varios organismos veterinarios han proclamado al 2011 como el Año Mundial de Veterinaria.

Si bien, la enseñanza reglada de la profesión data su origen en esos 250 años, la **primera referencia escrita a los veterinarios como profesión** aparece recogida en el mesopotámico **Código de Hammurabi**, datado entre los siglos XVIII y XVII a. de C. En él se incluyen dos artículos, el 224 y el 225, que regulan la actividad de los veterinarios, encargados de cuidar a los bueyes y a los asnos en aquella época:

Artículo 224. Si un veterinario hace incisión profunda en un buey o en un asno y le salva la vida, el dueño del buey o del asno le dará al médico un sexto de siclo de plata como paga.

Artículo 225. Si hace incisión profunda en un buey o un asno y le causa la muerte, pagará al dueño del buey o del asno una cuarta parte de su valor.

Pero hay un documento más antiguo, que el Código de Hammurabi, que podríamos considerar el **"primer tratado de Medicina Veterinaria"** de la Historia, el **papiro de Kahun**. Aunque en él no se habla de los veterinarios como tales, pues parece que esta figura no existía en el antiguo Egipto y las labores de curación de los animales las realizaban los sacerdotes.

Flinders y Petrie, dos arqueólogos ingleses, encontraron en la ciudad de Kahun esta serie de papiros originarios de la época del faraón Amenemhat III, que reinó en el imperio del Nilo, durante el siglo XX a. de C.

A modo de enciclopedia, los papiros recogen el saber egipcio sobre matemáticas, medicina (fundamentalmente ginecología y obstetricia) o veterinaria. En ellos se describen enfermedades del ganado y su tratamiento, así como patologías de perros (y, probablemente, de gatos). Extensos fragmentos de estos documentos han llegado muy mal conservados hasta nuestros días, y no es posible traducirlos.

Las fórmulas para luchar contra las enfermedades de los animales que se prescriben en este tratado tienen mucho de esotéricas

y religiosas; es lógico puesto que los encargados de curar a estos problemas eran los sacerdotes. Pero también se explican tratamientos preventivos y curativos como baños fríos y calientes, fricciones, cauterizaciones, sangrías, castración o métodos de reducción de fracturas, muchos de ellos basados en la utilización de plantas y minerales.

De todo el recetario para curar animales, sólo dos fragmentos legibles suficientemente extensos han resistido el paso del tiempo. Algunas curiosas fórmulas se reproducen a continuación:

*"Cómo tratar a un perro con una úlcera con gusanos
[...]. Una vez recitada la fórmula mágica, debo introducir mi mano en un recipiente lleno de agua colocado junto a mí. Cuando la mano alcance el hueso de su espalda, debe ser introducida en el recipiente cada vez que se ensucie, hasta que haya sido retirada toda la sangre seca o cualquier otra suciedad [...]."*

*"Cómo tratar a un toro resfriado
Si veo a un toro hinchado, con lagrimeo en sus ojos, la frente arrugada, las encías enrojecidas y el cuello hinchado, hay que decir la fórmula mágica. Después, debo tumbarlo sobre un costado, salpicarlo con agua fría y masajear todo su cuerpo y sus ojos con calabaza o melón [...].
[...]. Si no se recupera [...]. debo vendar sus ojos con lino quemado para que dejen de lagrimear."*

Pero a pesar de todo lo anterior, la enseñanza reglada de la veterinaria no aparece hasta que lo hace la primera escuela veterinaria del mundo, fundada en Lyon (Francia) en el año 1761 y que fue seguida inmediatamente por la de Alfort, cerca de París, en 1764. Ambas fundaciones, fueron iniciativas de Claude BOURGELAT. Por ello, **el año 2011 se cumple el 250 aniversario de la enseñanza reglada de la veterinaria.**

Al crear los primeros establecimientos de formación, BOURGELAT confería al mismo tiempo un carácter científico y académico al oficio de veterinario. Por lo tanto, **el año 2011 es también el 250 aniversario de la veterinaria como ciencia en el mundo.**

Pero el genio de BOURGELAT fue más lejos. Efectivamente, gracias a su fructífera colaboración con los cirujanos lioneses, también fue el primer científico que se atrevió a decir que al estudiar la biología y la patología del animal, se podría entender mejor las del hombre. Por consiguiente, **el año 2011 es igualmente el 250 aniversario del concepto de "biopatología comparada", sin el que la medicina moderna no habría nacido nunca.**

Así pues, es mucho más que la creación de la formación veterinaria que debemos celebrar en Francia en 2011. **En todo el mundo, es importante festejar nuestra profesión veterinaria al servicio de la salud del animal y también de la del hombre, desde hace 250 años.**

Por este motivo, varios organismos veterinarios han propuesto que el 2011 sea declarado: **"Año Veterinario Mundial"**

Objetivos del año mundial de la veterinaria

El principal objetivo de esta efemérides es recordar a la opinión pública y a los responsables políticos de la mayoría de los países que:

—nuestra profesión lleva 250 años al servicio de la humanidad,
—el veterinario, además de ser el médico de los animales y el defensor de su bienestar, es hoy día una pieza clave de la salud pública por el papel que desempeña en:

- la lucha contra el hambre en el mundo,
- la lucha contra las zoonosis,
- la vigilancia de la calidad y la inocuidad de los alimentos,
- la investigación biomédica,
- la protección del medio ambiente y de la diversidad biológica.

No debemos por tanto conformarnos ante la reducción de nuestra actividad a la de médicos de animales que una buena parte de la sociedad hace de la labor veterinaria, por muy importante y reconocida que sea esta. A menudo se oye decir que somos lo que comemos, pero se tiende a ignorar que en la misma medida estamos sanos porque comemos productos sanos y saludables, y eso se debe en gran parte a la implacable vigilancia que nuestra profesión ejerce sobre la calidad y la inocuidad de los alimentos.

Entre los miembros de Vet2011 figuran ahora la asociación mundial y las asociaciones continentales o regionales de veterinarios de América, África, Europa, Australia y Asia.

¿Como asociarse?

Para que el Año Veterinario Mundial sea la operación más importante organizada hasta ahora para promover la profesión veterinaria, la ciencia veterinaria y la salud pública veterinaria **¡hágase miembro de Vet2011!**

Si representa usted a una institución nacional, regional o internacional de veterinaria o de investigación que desea contribuir al éxito general del Año Veterinario Mundial, **HÁGASE MIEMBRO ASOCIADO.** La contribución anual de los miembros asociados es de 1000 €.

Si representa usted a una institución o es una personalidad del sector veterinario que se compromete a desempeñar en su país o su región el papel de embajador del Año Veterinario Mundial, **HÁGASE MIEMBRO CORRESPONDIENTE, como personalidad.**

Si representa usted a una institución no relacionada con el sector veterinario pero que acepta prestar apoyo moral y material para contribuir al éxito mundial de la operación o de determinado acto, **HÁGASE SOCIO INSTITUCIONAL.**

Si representa usted a una sociedad que desea asociar su nombre y su imagen a todas o a parte de las actividades de Vet2011 a cambio de una contribución financiera, **HÁGASE SOCIO COMERCIAL.**

Organización de actos conmemorativos

Hasta el momento se conocen tres eventos conmemorativos que festejarán el Año Veterinario Mundial. **El 24 de enero de 2011, se realizará la ceremonia de inauguración oficial del Año Mundial de Veterinaria en Versalles, Francia. Desde el 12 al 16 de mayo de 2011, se llevará a cabo la**

Conferencia Mundial sobre la educación veterinaria en el Campus de la Facultad de Veterinaria de Lyon, Francia. Por último, desde el 10 al 14 de octubre 2011 se realizará la Ceremonia internacional de Cierre del año Mundial Veterinario en Ciudad del Cabo, Sudáfrica. A los anteriores se irán sumando los diferentes actos que desde los distintos Comités Nacionales se vayan organizando y promoviendo, para ello es necesario solicitar la **ACREDITACIÓN** del Acto al Presidente del Comité Nacional Vet2011 que en el caso de España recaerá en:

España Contacto:

D. Santiago
VEGA GARCIA
Decano / Fac. de Veterinaria. Universidad CEU
Cardenal Herrera
Moncada-Valencia
e-mail: svega@uch.ceu.es



Procedimiento de acreditación

A efectos de garantizar la calidad de los actos inscritos en el programa del Año Veterinario Mundial y de evaluar su contribución a la promoción de la profesión veterinaria, la ciencia veterinaria y la salud pública veterinaria, la Junta Directiva de Vet2011 ha decidido instaurar un procedimiento de acreditación.

Cada institución o grupo de instituciones que desee organizar un acto e incluirlo en el programa oficial publicado en este sitio Web, deberá rellenar el formulario de "Solicitud de acreditación".

La solicitud, debidamente cumplimentada, deberá enviarse:

- al **Comité Nacional Vet2011 del país organizador** (svega@uch.ceu.es), si existe, ó
- a la Junta Directiva de Vet2011 si no existe un Comité Nacional en el país organizador.

Previa evaluación de la solicitud por uno de estos órganos se otorgará la acreditación o se pedirá al solicitante información complementaria.

El Comité de Animación y Coordinación actualizará periódicamente la lista de actos acreditados y la publicará en este sitio Web.

Invitamos a los organizadores de actos conmemorativos a respetar este procedimiento y les agradecemos de antemano su colaboración.

Ejemplos de actos conmemorativos

—Organización de un simposio sobre la ciencia veterinaria y la investigación veterinaria.

—Organización de un congreso sobre la evolución de la profesión veterinaria.

—Organización de un coloquio sobre un tema relacionado con los animales (animales salvajes, animales de compañía, bienestar animal, etc.).

—Conferencias veterinarias en el marco de exposiciones caninas, concursos hípicas o ferias de ganado.

—Reportajes en la televisión o la radio sobre:

- la historia de la profesión veterinaria y de la ciencia veterinaria,
- la formación veterinaria,
- las distintas formas de ejercer la profesión veterinaria,
- el papel de los veterinarios en:
 - la lucha contra el hambre en el mundo
 - la lucha contra las zoonosis,
 - la vigilancia de la calidad y la inocuidad de los alimentos,
 - la investigación biomédica,
 - la promoción del bienestar animal,
 - la protección del medio ambiente y de la diversidad biológica.

—Emisión de un sello de correos que evoque la profesión veterinaria o represente a Claude Bourgelat.

—Sesiones conmemorativas del nacimiento de la profesión veterinaria, con una conferencia de prensa en cada uno de los actos que se organicen en 2011.

Para más información acerca del Año Mundial Veterinario, también se puede visitar el siguiente enlace: www.vet2011.org

¿Pero quien fue Claude BOURGELAT?



Claude Bourgelat

Claude BOURGELAT era hijo de un notable de la ciudad de Lyon. En 1740, a los 28 años de edad, fue nombrado Caballerizo del Rey y Director de la Academia de Equitación de Lyon por el Conde de Armagnac, Caballerizo Mayor de Francia. La academia era entonces una escuela en la que los jóvenes aristócratas aprendían el arte ecuestre y la esgrima, así como las matemáticas, la música y los "buenos modales".

Cuatro años después publicó su primer libro: *Nouveau Newcastle ou Nouveau traité de cavalerie* ("Nuevo Newcastle o Nuevo tratado de caballería"). Esta publicación original, didáctica e innovadora sobre el arte ecuestre le confirió rápidamente gran notoriedad, hasta el punto que hubo quien le denominó a partir de entonces "Primer Caballerizo de Europa".

BOURGELAT introdujo una escuela de herrería en la Academia de Equitación, para enseñar a los alumnos el arte de herrar correctamente a los caballos y de curarles las enfermedades de los pies.

En el primer tomo de *Éléments d'hippiatrique* ("Elementos de hipiatría"), su segunda obra, publicada en 1750, Bourgelat ya expresa el deseo de fundar un centro de enseñanza veterinaria. En el prefacio escribe: "Quienes deseen dedicarse a la hipiatría jamás adquirirán el grado de instrucción necesario mientras no se creen establecimientos, no se abran escuelas para instruirles".

Pero su proyecto inicial de escuela veterinaria en el marco de la Academia de Equitación fracasó por falta de apoyo de las autoridades municipales. Tuvo que esperar la llegada, en 1754, de otro Intendente de la provincia de Lyon, Henry-Léonard Bertin, para que su idea fraguase.

Caballerizo del siglo XVIII



BOURGELAT, hombre de ciencias

BOURGELAT participó asiduamente en las actividades científicas que se emprendieron en Francia en la segunda mitad del siglo XVIII.

La publicación de *Éléments d'hippiatrique* ("Elementos de hipiatría") le convirtió en uno de los principales autores de su época, entre los que destacaba por su excelente metodología científica, adquirida durante su colaboración con los cirujanos de Lyon, con quienes había estudiado la anatomía de los caballos mientras aprendía a diseccionar.

Gracias a esta segunda publicación fue nombrado, en 1752, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de París. Diderot y d'Alembert le propusieron colaborar en la elaboración de la Enciclopedia y redactar todos los "artículos relacionados con la doma de caballos, la herrería y las artes afines". Tras corregir los textos de los autores que le habían precedido, en 1755 firmó el primero de sus cerca de doscientos cincuenta artículos.

Su obra le permitió establecer relaciones fuera de su círculo de amigos y colaboradores de Lyon. Le granjeó, en particular, la amistad, e incluso a veces el apoyo, de Malesherbes y Voltaire.



Portada de Elements d'Hippiatrique

El Hôtel-Dieu y el puente de la Guillotière en el siglo XVIII



BOURGELAT y Henry Bertin

Henry-Léonard Bertin fue Intendente de la provincia de Lyon de 1754 a 1757 y, durante ese período, trabó una estrecha relación de amistad con BOURGELAT, a quien nunca dejó después de brindar su firme y leal apoyo.

Bertin marchó de Lyon para asumir el cargo de Teniente General de Policía en París, donde enseguida pasó a ser uno de los protegidos de Madame de Pompadour. Ese mismo año, BOURGELAT fue ascendido al cargo de Inspector de las Caballerizas de la provincia de Lyon.

En 1759, Bertin fue nombrado Interventor General de Finanzas. El año siguiente, gracias también a la intervención de Malesherbes, BOURGELAT obtuvo el cargo de Censor e Inspector de la Librería de Lyon.

En 1761, el gobierno de Luis XV quiso promover la prevención de las enfermedades del ganado, la protección de los

pastos y la instrucción de los campesinos. La gestión de esta reforma agrícola emprendida por el rey fue encomendada a Bertin, que propuso, entre otras cosas, crear una escuela de veterinaria en Lyon y nombrar a BOURGELAT director de la misma.

En 1762 Bertin fue nombrado Ministro de Estado por Luis XV, lo que le permitió acceder al Consejo de Estado del Rey. Dos años después, un real decreto nombraba a BOURGELAT "Director e Inspector General de la Escuela Veterinaria de Lyon y de todas las Escuelas Veterinarias creadas y por crear en el reino" y más adelante "Comisario General de las Caballerizas del Reino".

En 1765 Bertin facilitó también la creación de la Escuela de Alfort. Se le puede considerar, por consiguiente, co-fundador de la profesión veterinaria.

Lyon en el siglo XVIII

Fue un siglo de gran expansión de la ciudad. La industria de la seda alcanzó su apogeo y, como consecuencia de ello, la población creció considerablemente. El arquitecto Morand empezó a urbanizar las tierras situadas al este del Ródano. En las marismas se recuperaron zonas edificables. Los suburbios de Brotteaux y la Guillotière, entre el casco urbano y las grandes llanuras agrícolas de la región del Dauphiné, se extendieron.

Fue también la época en que se construyó, semejante a un templo de la Medicina y tal y como se conserva en la actualidad, el Hôtel-Dieu. En él, Claude Pouteau dirigía

el equipo de cirujanos con el que BOURGELAT estudió Anatomía.

La Academia que dirigía BOURGELAT bordeaba las murallas de Ainay, cerca de la basílica de Saint-Martin. De ella sólo queda hoy la entrada, en el nº 17 de la calle Bourgelat, actual sede de la Fundación Mérieux.

El nacimiento de la Escuela

Durante el período que Bertin residió en Lyon, BOURGELAT le convenció de la conveniencia de crear una Escuela Veterinaria en la ciudad.

En julio de 1761 Bertin sometió el proyecto a La Michodière, su sucesor en el cargo de Intendente de la provincia, y obtuvo su visto bueno. Después, gracias a las altas funciones que desempeñaba, defendió el proyecto ante el propio Luis XV. El 4 de agosto de 1761, un decreto del Consejo de Estado del Rey autorizó a BOURGELAT a "abrir una Escuela en la que se enseñen públicamente los principios y métodos para curar las enfermedades de los animales". La Escuela abrió las puertas a sus primeros alumnos en febrero de 1762.

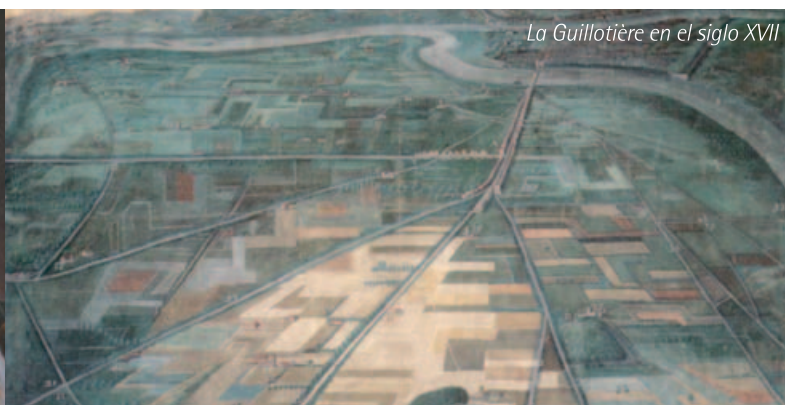
Preocupado por el porvenir financiero de su establecimiento, BOURGELAT quiso que éste fuera reconocido de forma más oficial todavía. Bertin prefirió sin embargo esperar a que la Escuela comenzase a demostrar su eficacia. Convencido por el éxito de las primeras operaciones de lucha contra las epizootias realizadas por los equipos de alumnos de la Escuela, Bertin pidió al rey que diera una prueba de confianza suplementaria a BOURGELAT.

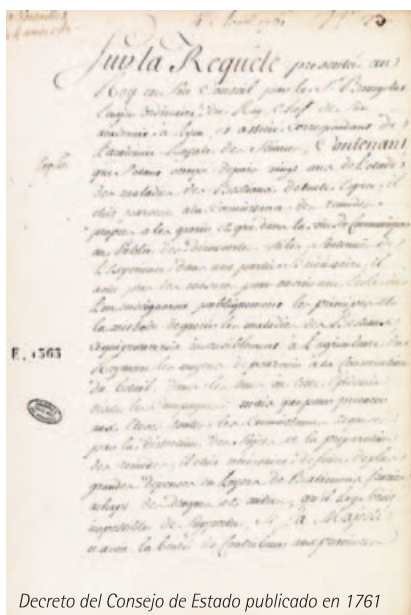


Henry Bertin

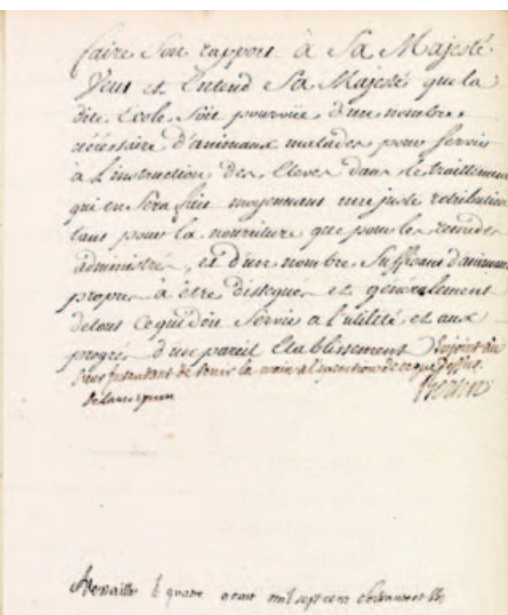
Louis XV

La Guillotière en el siglo XVII





Decreto del Consejo de Estado publicado en 1761



Los edificios de la Escuela

El 3 de junio de 1764, otro decreto del Consejo de Estado del Rey confería a la Escuela de Lyon el título de "Real Escuela de Veterinaria". Más tarde pasó a ser "Imperial" y finalmente "Nacional".

La Escuela de la Guillotière en Lyon

El 10 de enero de 1762, BOURGELAT firmó con los rectores del Hôtel-Dieu un contrato de arrendamiento, por un período de 6 años, de un antiguo albergue situado en el suburbio de la Guillotière y denominado "La Casa de la Abundancia". Después de algunas obras de acondicionamiento, la Escuela abrió sus puertas en febrero de 1762.

Los locales de la Escuela eran dos edificios construidos en torno a un gran patio. Un pórtico que daba a la calle cerraba el lado sur del patio. Al norte, el patio desembocaba en un gran prado. La sala de disección y un amplio establo con veintiocho caballos delimitaban el patio al oeste, y dos establos pequeños situados al este permitían aislar a los animales enfermos.

Por el prado se accedía al jardín botánico, que cuidaba el Abad Rozier. Muy admirado por la población, el jardín atraía a numerosos visitantes.

El primer piso comprendía una gran sala grande de demostración, el cuarto del demostrador y el cuarto del Director. Los alumnos se alojaban en dormitorios situados encima de los establos.

La Escuela permaneció en estos edificios hasta el año 1796, fecha en que la insalubridad y la exigüidad de los locales obligaron a trasladarla al antiguo convento de Deux-Amants, cerca de las puertas de Vaise, en los muelles del río Saône. Allí permaneció hasta que en 1978 se instaló en su emplazamiento actual.

La Escuela Veterinaria de París, última creación de BOURGELAT

Para Bertin, la fundación de la Escuela de Lyon era tan solo una etapa en su proyecto de saneamiento del ganado francés. BOUR-

GELAT también esperaba multiplicar las escuelas veterinarias en Francia, pero soñaba igualmente con difundir su experiencia más allá de las fronteras del país.

En 1765 Bertin le ordenó crear una escuela en París. La nueva escuela se instaló en Alfort, una localidad situada en el punto de confluencia de los ríos Marne y Sena. Un castillo, con sus dependencias y su parque de 10 hectáreas, constituyeron el lugar de residencia de la escuela. El arquitecto Soufflot se encargó de las obras de acondicionamiento y la escuela abrió sus puertas en octubre de 1766. Honoré FRAGONARD fue su primer director, mientras BOURGELAT, en calidad de Inspector General de las Escuelas de Veterinaria, velaba por sus dos creaciones.

En la Escuela de Alfort se impartían tres tipos de formación: la de los futuros veterinarios, la destinada a los inspectores de criaderos de caballos y una formación especial para veterinarios militares. Este primer emplazamiento sigue siendo el de la actual Escuela de Veterinaria de Alfort, la más antigua del mundo que permanece en los locales en que se fundó.



Plano de la planta baja de la Escuela

El castillo de Alfort visto desde el puente de Charenton



Lyon, decana y madre de las escuelas veterinarias del mundo

Todos los fundadores de las escuelas veterinarias de Europa se formaron en Lyon y en Alfort a finales del siglo XVIII. Unos eran franceses que se expatriaron después de su formación y otros extranjeros que fueron enviados a Francia por sus países para aprender los principios fundamentales del nuevo arte de la medicina veterinaria.

Más tarde, discípulos más lejanos de **BOURGELAT** fundarían las primeras escuelas en otros continentes, la mayoría de ellas en las zonas de influencia de esos países.

BOURGELAT, inventor de la biopatología comparada

Casi un siglo antes de que **Rayer** fundase la "patología comparada", **BOURGELAT**, inspirado por las ideas de los naturalistas de su época y por su colaboración con los cirujanos de Lyon, **había sentado ya las bases del concepto moderno de "biopatología comparada"**.

Dos frases extraídas de los "Reglamentos para las Reales Escuelas de Veterinaria" (publicados en 1777, dos años antes de su muerte), su "testamento filosófico", bastan para demostrarlo:

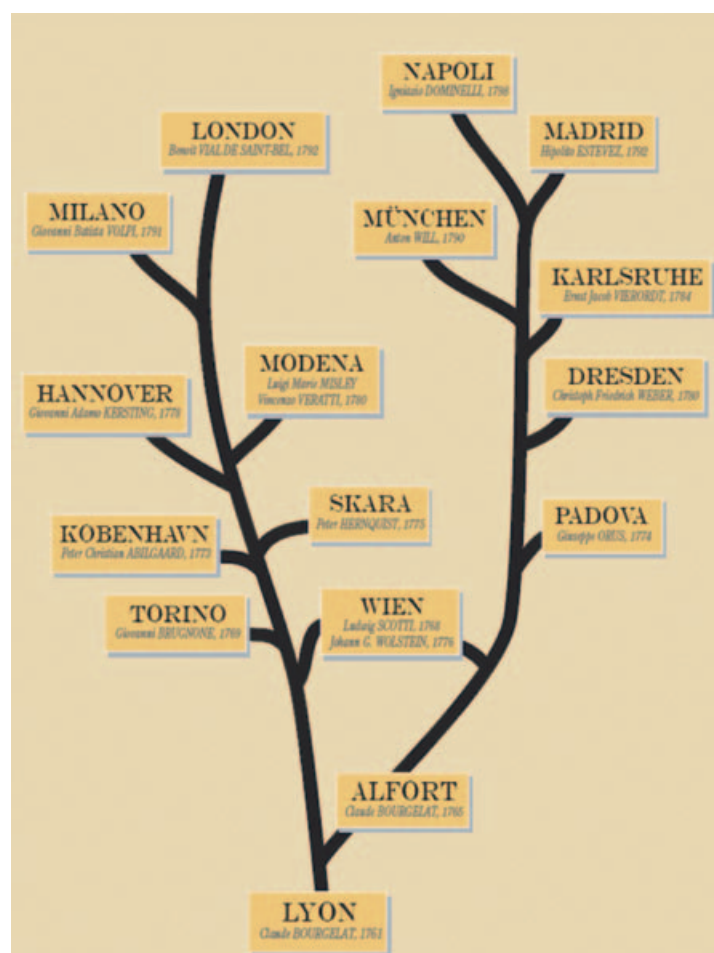
lar por la conservación de la humanidad y que han adquirido, por el buen nombre que han alcanzado, el derecho de acudir a ellas para estudiar la naturaleza, buscar analogías y verificar ideas cuya confirmación puede ser útil para la especie humana".

"Hemos comprobado la estrecha relación que existe entre la máquina humana y la máquina animal; dicha relación es tal que la medicina humana y la medicina animal se instruirán y perfeccionarán mutuamente el día que, libres de un prejuicio ridículo y funesto, dejemos de pensar que nos rebajamos y envilecemos estudiando la naturaleza de los animales, como si esa naturaleza y la verdad no fuesen en todo momento y en todo lugar dignas de ser exploradas por cualquiera que sepa observar y pensar".

Claude Bourgelat intuyó hace 250 años que buceando en los conocimientos de la patología del animal mejoraría el entendimiento de la humana; y puso manos a la obra colaborando con científicos de otras ramas medicas. Siguiendo ese hilo conductor, generaciones de veterinarios han dedicado su vida a la investigación biomédica adentrándose en campos siempre fronterizos.

En esta línea se ha celebrado recientemente en Atlanta, Georgia (EEUU) (22-24 de marzo de 2006) el "Simposio Internacional sobre Zoonosis Emergentes: Colaboración entre médicos y veterinarios para superar los retos globales". "El contenido de las ponencias y las conclusiones de esta reunión han puesto de manifiesto, según Bernard Vallat director de la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE), el acuerdo de la comu-

"Las puertas de nuestras Escuelas están abiertas a todos aquellos cuya misión es ve-



Dibujo de Leonardo da Vinci

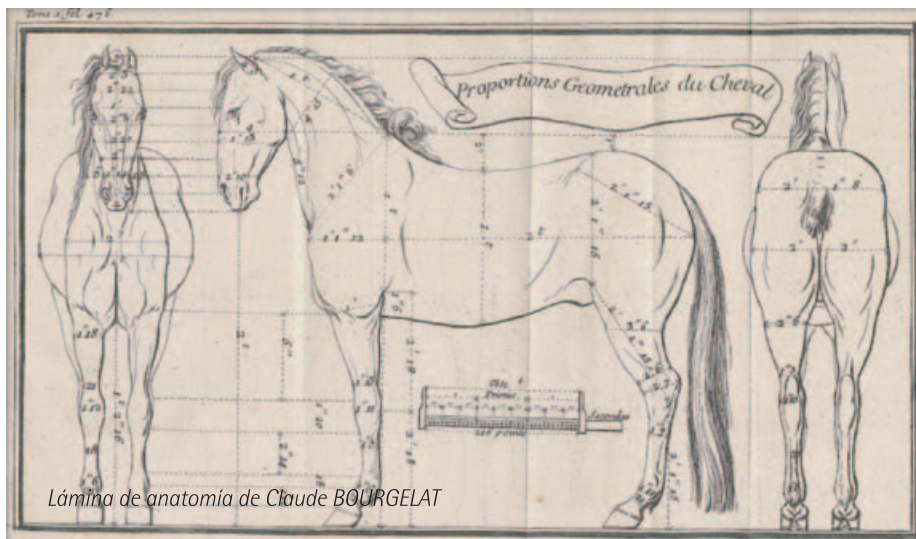


Lámina de anatomía de Claude BOURGELAT

idad médica y veterinaria de que sólo una cooperación adecuada permitirá hacer frente a las zoonosis emergentes y reemergentes en el futuro que, sin duda alguna, continuarán amenazando a la comunidad global".

Y para finalizar, destacar que la clarividencia que llevo a BOURGELAT, hace 250 años, al desarrollo de la moderna biopatología comparada, se ha visto recientemente reconocida con el emerger de un nuevo concepto: «un mundo, una salud», que subraya la súbita toma de conciencia colectiva del vínculo existente entre las enfermedades animales y la salud pública.

En esta nueva singladura, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha adoptado el Reglamento Sanitario Internacional que confiere nuevas obligaciones a sus Miembros. La OIE, la OMS y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) han creado el sistema GLEWS («Global Early Warning System»), una plataforma común a las tres organizaciones para mejorar la alerta sanitaria precoz a escala mundial. La OIE, la OMS y la FAO (con el apoyo de la UNICEF, del UNSIC y del Banco Mundial) han preparado un documento consensual sobre las medidas mundiales necesarias para coordinar mejor las políticas sanitarias médicas y veterinarias a fin de tener en cuenta las nuevas exigencias de prevención y lucha contra las zoonosis. Y este documento fue presentado y adoptado por los ministros de más de 100 países en la Conferencia de Sharm el Sheij en Egipto, en octubre de 2008.

BOURGELAT, precursor de la ética profesional

Sin haber enseñado ni ejercido jamás la profesión veterinaria, BOURGELAT dedicó todos sus esfuerzos a la administración de las escuelas de veterinaria, cuidando de los más mínimos detalles. Redactó, en particular,

numerosos textos reglamentarios. La rectitud moral de los alumnos era una de sus prioridades. Quería que de sus escuelas saliesen hombres honestos e instruidos y subrayaba continuamente el bien que el país podía esperar de ellos.

Una frase extraída de los "Reglamentos para las Reales Escuelas de Veterinaria", que bien podría servir de preámbulo a nuestro moderno Código de Deontología, refleja claramente las preocupaciones éticas de este visionario, fundador de la profesión veterinaria:

"Impregnados siempre de los principios de honestidad que habrán apreciado y de los que habrán visto ejemplos en las Escuelas, jamás deberán apartarse de ellos; distinguirán al pobre del rico, no pondrán un precio excesivo a talentos que deben exclusivamente a la beneficencia del Rey y a la generosidad de su patria y demostrarán con su conducta que están todos igualmente convencidos de que la fortuna consiste menos en el bien que uno posee que en el bien que uno puede hacer."



Reglamento interno de las escuelas de veterinaria

BOURGELAT, humanista

Miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de París, redactor de la Enciclopedia, Censor e Inspector de la Librería de Lyon, Bourgelat no se ganó la estima y la amistad de un político importante como Bertin y de pensadores ilustres como Malesherbes, Diderot, d'Alembert y Voltaire por su valía como científico solamente. Era un hombre hondamente penetrado de los valores difundidos por las grandes corrientes de ideas de su época. Todos sus escritos contienen reflexiones que van mucho más allá de los aspectos técnicos y médicos y que muestran su búsqueda de la Verdad.

"Por lo demás, abrimos simplemente caminos. Otros pondrán más lejos los límites en los que nos detengamos".

"Sólo adquiriremos conocimientos ciertos si abrimos y hojeamos el libro de la Naturaleza; todo prestigio y toda ilusión se desvanecerán en cuanto aperecemos esos conocimientos; desearemos obrar únicamente en función de verdades, asir el hilo de cada una de ellas y seguirlas hasta donde lleguen."

Qué mejor elogio de él en este aspecto que las palabras que le escribió Voltaire en 1771:

"Admiro sobre todo su ilustrada modestia. Cuanto más sabe usted, menos afirma. En nada se asemeja a esos físicos que se ponen en el lugar de Dios y crean un mundo con sus palabras. Con su experiencia, ha abierto usted una carrera nueva; ha prestado verdaderos servicios a la sociedad: esa es la física buena."



Frontispicio de Éléments d'hippiatrique de Claude BOURGELAT